

**Ponencia:** Agua y Medio Ambiente.

**Expone:** Pedro Valero.

Durante los últimos años hemos venido destacando en las diferentes charlas, coloquios y actos sobre Medio Ambiente en los que hemos participado como organización Agraria, el papel fundamental que desarrolla el agricultor en defensa del entorno rural; y en este sentido, desde siempre hemos tratado de poner de manifiesto ante la opinión pública y las administraciones, que los verdaderos protagonistas del mantenimiento, conservación, desarrollo y mejora del medio ambiente son los agricultores y los profesionales del campo.

En efecto, no nos vamos hartar de denunciar esas tesis excesivamente proteccionistas y no exentas de radicalismo, que mantienen determinadas asociaciones y entidades ecologistas, cuando se erigen en los salvadores del entorno rural y medioambiental y promotores del desarrollo sostenible. Al mismo tiempo que se permiten el descaro de criticar el trabajo de los agricultores al practicar labores agrícolas sobre nuestros cultivos y en nuestras fincas.

Es por ello, que desde este foro, nuevamente quiero transmitir que los verdaderos interpretes, representantes, defensores y expertos del medio ambiente, somos los agricultores, por una razón muy sencilla, **porque nosotros formamos parte del entorno rural y nosotros somos los propietarios de los terrenos agrícolas en producción.**

No obstante lo anterior, también quiero afirmar que en los últimos tiempos se ha detectado una moderación de las posturas, y por fin observamos como algunos de estos “ecologistas”, comienzan a reconocer al agricultor como un aliado y una autoridad insustituible en temas medioambientales y de fomento del desarrollo sostenible, que implica que **nuestras labores agrícolas conviven en absoluta armonía con la flora y fauna existente en nuestras explotaciones y sus alrededores.**

Por otra parte, todos estamos de acuerdo y compartimos la preocupación de la mayoría de la sociedad por todo lo relacionado con la no agresión al medioambiente, el mantenimiento de las

zonas rurales, la calidad y seguridad de los alimentos, los temas relacionados con el cambio climático, el deterioro de la capa de ozono, entre otros; y a mi juicio, las distintas administraciones adoptan medidas sobre estos temas de máxima actualidad, y casi siempre que se toma un acuerdo sobre estos contenidos los agricultores estamos en mayor o menor medida afectados, y desde la organización Jóvenes Agricultores ASAJA Alicante, tratamos de realizar un seguimiento exhaustivo, aportando estudios y elaborando informes.

Al hilo de lo anterior, es necesario informar que, antes, el cumplimiento o incumplimiento de todas estas cuestiones como prohibiciones fitosanitarias, el desvío de agua para usos medioambientales o restricciones en determinadas prácticas, significaba el arriesgarte a que alguna de las administraciones tuteladoras del entorno natural pudiera instruirte algún expediente sancionador. Pero de un tiempo a esta parte, la realidad ha cambiado y son los clientes, los que nos compran lo que producimos, los que nos exigen la observancia y cumplimiento de los protocolos de trazabilidad, Euregap, BRC, y el concepto de buenas prácticas agrícolas, por lo que hay **una garantía absoluta de respeto al medio ambiente, compatible con el desarrollo de la agricultura convencional intensiva y rentable.**

En efecto, para poder observar y cumplir estas condiciones es necesario disponer de una certificación homologada, de conformidad con lo establecido en el reglamento que regula las prácticas de cultivo respetando el entorno natural y cumpliendo la normativa sobre prevenciones de riesgos laborales y, sobre todo, controlando los residuos en las frutas y hortalizas que producimos.

En un mercado tan competitivo como es, actualmente, el de frutas y hortalizas la mayoría de comerciantes privados y cooperativas de la provincia están optando por adquirir las certificaciones de calidad como la Eurep –Gap que es la que más se está utilizando.

Y es que según se va observando la evolución de los mercados, los productos que no consigan estas certificaciones de calidad y buenas prácticas de cultivo tendrán que ir abandonando los mercados más rentables e ir sobreviviendo en mercados más marginales.

En nuestra opinión es bueno que el sector cooperativo de Alicante haya hecho frente a este reto y esté gestionando las certificaciones de calidad para casi todas las producciones de sus asociados, pues no solo es importante producir en nuestras tierras productos de buena calidad. No obstante, es necesario que la UE homologue un único sistema o protocolo de calidad para la comercialización y exportación de productos en toda Europa, pues es una sin razón, que una cooperativa tenga que obtener hasta 4 certificaciones diferentes en función de los países con los que trabaja.

Y todo esto teniendo en cuenta que cuando gestionas una certificación de Eurep-Gap o cualquier otra similar solo consiste en mostrar unas normas de actuación que en un 90%, actualmente, ya estamos aplicando en nuestras fincas

Por otra parte, y para terminar, señalar que es de **primordial importancia crear las herramientas de marketing para competir en las mejores condiciones en todos los mercados, disponemos de los mejores productos y es necesario invertir en promoción y publicidad, porque uno de nuestros problemas es el descenso del consumo de productos frescos.**